

E

D

I

T

O

R

I

A

L



Lic. José Luis Argueta Antillón
Rector de la Universidad de El Salvador

EL DIÁLOGO EN MÉXICO: PERSPECTIVAS Y LIMITACIONES

Una nueva dinámica en la política nacional se inició con el diálogo sostenido, desde el 13 al 15 de septiembre, entre la dirección del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y la Comisión de Diálogo del gobierno salvadoreño; si esto se consolida, puede conducir a una solución política negociada del conflicto armado, en un período imprevisible por el momento

Entre las causas que explican la viabilidad de esta nueva dinámica se encuentran tanto factores de origen interno, así como aspectos de la política internacional; los cuales al conjugar, condicionan a los principales protagonistas de la guerra a orientarse hacia una real dimensión política del conflicto

A nivel interno, entre los diversos sectores que conforman la sociedad salvadoreña, se abre paso la tendencia a unificar esfuerzos para resolver el conflicto, incluso se da al interior de sectores de la gran empresa privada, anteriormente muy reacios a entablar conversaciones con los alzados en armas. En este mismo sentido la amplitud de las movilizaciones y el innegable carácter pluralista del Comité Permanente del Debate Nacional (CPDN) son una elocuente muestra de ello. Cada vez más, una ínfima minoría de políticos y militares se oponen a la solución política, y se encuentran cada vez más aislados por lo ahistórico de sus posiciones.

Por otro lado, estos desarrollos internos se entrelazan con las poderosas corrientes internacionales en favor de la distensión regional, que incluye la nueva política exterior soviética, resultado concreto de los frutos de la perestroika, comprende también la preocupación de la Comunidad Económica Europea (CEE) por la paz en el área, y el esfuerzo de los países



Comisión gubernamental de diálogo, para iniciar las conversaciones en la búsqueda de la paz en El Salvador.

latinoamericanos por una real democratización, además del incentivo que ofrece la revalorización de la política estadounidense hacia Centroamérica.

El peso de estos factores quedó plasmado en los acuerdos alcanzados por los presidentes centroamericanos en la cumbre realizada en Tela, Honduras, el pasado siete de agosto; allí definieron taxativamente la desmovilización de los contras nicaragüenses afincados en el territorio hondureño

No obstante esta favorable situación para alcanzar la paz en nuestro país, el peso de los sectores guerrillistas internos y externos continúa inclinando la balanza hacia la continuación del conflicto; eso se desprende fácilmente de las declaraciones incendiarias vertidas por algunos altos jefes militares y funcionarios civiles; asimismo, del "gesto" estadounidense de aprobar más ayuda militar al gobierno del Presidente Alfredo Cristiani; para éste, dicha acción de la Administración Bush, no es más que un "reconocimiento" y una muestra de "confianza" hacia el régimen salvadoreño

Son precisamente tales sectores los que cargan con la responsabilidad de la continuación del conflicto y su virtual agravamiento a corto plazo; precisamente, por los altos niveles de polarización social que prevalecen en el país, y la capacidad militar del FMLN

En términos del gobierno y su gestión, estos sectores pretenden lograr la ruptura del diálogo por medio de la represión generalizada contra los sectores populares, por un lado; por otro, priorizando la discusión teórica acerca de aspectos aparentemente constitucionales, sobre "métodos y procedimientos", en consecuencia se retrasarán los debates sobre elementos realmente sustanciales, de fondo, estructurales, que sienten las bases para lograr una solución global del conflicto.

Pero lo más significativo fueron las declaraciones de diversos personeros militares y funcionarios civiles importantes; éstos señalaron, antes y después de la realización del diálogo en la ciudad de México, que la defensa del orden "constitucional" se encontraba por encima de la solución al conflicto. Son especialmente reveladoras de la mentalidad que prevalece en reducidos sectores de la cúpula militar, las declaraciones muchas veces contradictorias, de altos jefes castrenses; en efecto, se ufanan de no mostrar "gestos de buena voluntad", pero continúan hablando de una supuesta e inminente victoria militar sobre los "delincuentes terroristas" del FMLN; todo, a pesar de que el gobierno tácitamente le reconoce el poder de la beligerancia a esta organización

A lo anterior hay que agregar el hecho de que las pugnas al interior de la Fuerza Armada quedaron al descubierto con las acostumbradas declaraciones altisonantes, en las que, como las del General Juan Rafael Bustillo, Comandante de la Fuerza Aérea, se desconocían las directrices emanadas del Presidente Cristiani; como si éste no fuera el Comandante General de las FAES

Por otro lado, los estadounidenses maniobraron ágilmente para imponer una vez más su criterio sobre la necesidad de oxigenar la gestión de Cristiani; también lo hicieron para mostrar el "rostro humano" del partido ARENA, a fin de encauzar la gestión del diálogo hacia el aislamiento político del FMLN; con ello pretender forzar a éste a que abandone su lucha armada como la vía para alcanzar el poder

En definitiva, la Administración Bush pretende, por medio de un Presidente Cristiani "moderado", ir arrinconando al FMLN a una situación en la que, por una parte, se acepte como necesaria su desmovilización e incorporación a la vida política como partido; y por otra, para que no se creen las condiciones reales que permitan su inserción como fuerza política legal; y al final, acusarlos de intransigentes y militaristas, pretendiendo con ello lograr el aislamiento internacional de los insurgentes.



Miembros de la Comisión de diálogo del FMLN, integrada por los principales comandantes, al momento de dar a conocer la propuesta de paz al gobierno del Presidente Alfredo Cristiani, en la ciudad de México

En este complejo juego político-militar, la Administración Bush apuesta a lograr la derrota política de los insurgentes salvadoreños, desde luego, con el propósito de que ello le permita lograr posteriormente la anhelada victoria militar, aunque sea a un costo social cercano al genocidio en masa

Con respecto al partido oficial, ARENA, uno de sus principales dirigentes, el Dr. Armando Calderón Sol, constantemente ha salido declarando ante la prensa que el "orden constitucional" no se debe violar; al mismo tiempo niega que el régimen salvadoreño pisotee los más elementales derechos humanos. Esta posición del Dr. Calderón Sol, conocida y desprestigiada hasta por algunos miembros de su partido, sólo encuentra eco en aquellos sectores que, como el Mayor retirado Roberto D'Abuison, prefieren mantenerse en las sombras de la política, a la vez que se dedica a remover directivas de las cooperativas del sector reformado mediante el terror y subterfugios. De hecho, apearse a "constitucionalismos" y actuar entre bambalinas, no es más que estar a favor de la guerra y empujar a las fuerzas armadas para que se encaminen hacia la llamada "guerra total"

En síntesis, existen condiciones favorables y desfavorables, tanto a nivel nacional e internacional, que permitan viabilizar el fortalecimiento de la nueva dinámica política, caracterizada en sus aspectos medulares por el tránsito del aspecto militar hacia el político

Y en este aspecto político, los sectores del bloque en el poder y los intelectuales orgánicos de la derecha, realizan esfuerzos por lograr el aislamiento político y diplomático del FMLN, y lo hacen sin tomar en cuenta otros factores internos, propios de la crisis del modelo económico

Por otra parte, el movimiento popular fortalece sus filas; y unificado con otros sectores a quienes nadie en su sano juicio podría catalogar como "frentes de fachada" (léase PDC, UNOC, PCN) realiza gestiones para consolidar la tendencia ascendente hacia una solución política negociada del conflicto, que conduzca en definitiva a la construcción de una nueva sociedad en El Salvador

Con base en lo anterior, la Universidad de El Salvador, consciente de su papel histórico, de cara a defender los intereses populares, también participa y participará de dichos esfuerzos. Por ello, pese al cerco militar, al hostigamiento propagandístico, a las capturas masivas de estudiantes y trabajadores, así como a los asesinatos selectivos, no claudicará en tales esfuerzos por la paz, porque hacerlo sería traicionar al pueblo en la conquista de su más preciado anhelo
LA PAZ CON JUSTICIA SOCIAL Y DIGNIDAD